

AÑO 2021
Volumen I

DEPÓSITO LEGAL: IF NE2021000009

ISSN: EN TRÁMITE



UNIMAR CIENTÍFICA

REVISTA CIENTÍFICA DE LA
UNIVERSIDAD DE MARGARITA



Universidad de Margarita *Alma Mater del Caribe*
Forjadora de Hombres de Bien



LA RACIONALIDAD EPISTEMOLÓGICA Y LOS ELEMENTOS DISTINTIVOS DE LOS PARADIGMAS DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO. REFLEXIONES PARA SU VALORACIÓN PARADIGMÁTICA

(The epistemological rationality and the distinctive elements of the paradigms of knowledge production. Reflections for its paradigmatic assessment)

Torrealba Álvarez, Rafael¹
Universidad Rómulo Gallegos
Universidad Latinoamericana y del Caribe
raftor535@hotmail.com

RESUMEN

En este trabajo partimos de la noción de racionalidad epistémica, con la finalidad de hacer, luego, énfasis en la producción de conocimiento, para lo cual es necesario fundamentarse en criterios, verdades, compromisos, valores como puntos de apoyo, que permiten al investigador emitir los juicios reflexivos y autónomos desde alguna u otra racionalidad epistemológica. En torno a esta última, se presentan en este ensayo los tipos, las tendencias, los niveles, las expresiones y las clasificaciones para, inmediatamente después, configurar un recorrido teórico por los paradigmas de producción de conocimiento. Finalmente, se dan a conocer unas reflexiones centradas en las valoraciones epistemológicas de la producción científica, para lo cual resulta ineludible considerar al ser humano como sujeto en valoración y para la valoración, que se debe insertar en un diálogo reflexivo con los otros en procura de revisiones constantes y análisis críticos de sus avances o resultados investigativos, a los fines de que estos últimos estén en sintonía con la cultura investigativa institucional y con la racionalidad epistemológica de adscripción.

Palabras claves: paradigma, epistemología, producción de conocimiento, valoración

¹ Profesor en Artes Industriales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Especialista en Gerencia de Proyectos de Investigación y desarrollo (Universidad Central de Venezuela), Magister Scientiarum en Docencia en Educación Superior (Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez), Doctor en Ciencias de la Educación (Universidad Santa María). Estudios postdoctorales en Ciencias de la Educación (Universidad Bicentennial de Aragua) y en Educación (Universidad Nacional Experimental de Guayana en convenio con La AELAC).

ABSTRACT

In this work we start from the notion of epistemic rationality, in order to subsequently place emphasis on the production of knowledge, for which it is necessary to base oneself on criteria, truths, commitments, values as support points, which allow the researcher expressing reflective and autonomous judgments from one or another epistemological rationality. Around the latter, the types, trends, levels, expressions and classifications are presented in this essay in order, so as to immediately afterwards, configure a theoretical journey through the paradigms of knowledge production. Finally, some reflections focused on epistemological evaluations of scientific production are presented, for which it is unavoidable to consider human being as a subject under evaluation and for evaluation, which must be inserted into a reflective dialogue with others in search for permanent reviews and critical analysis of their research progress or results, so that the latter are in tune with the institutional research culture and with the epistemological rationale of ascription.

Keywords: paradigm, epistemology, knowledge production, valuation

1. PREÁMBULO

Una teoría de la racionalidad epistemológica tiene que ver, según Olivé (2006:13) “con las formas mediante las cuales se aceptan creencias o se deciden cursos de acción. En particular tiene que ver con el papel que juegan las razones que justifican la aceptación de las creencias”

Por su parte, Habermas (2002:26) indica que

una manifestación cumple los presupuestos de una racionalidad si y sólo si encarna un saber falible guardando así una relación con el mundo objetivo, esto es con los hechos y resultando accesible a un enjuiciamiento objetivo. Y un enjuiciamiento sólo puede ser objetivo si se hace por la vía de una pretensión transubjetiva de validez que para cualquier observador o destinatario tenga el mismo significado que para el sujeto agente.

En ese mismo sentido, Gómez (1976:19), señala que “la racionalidad epistemológica ha sido aplicada principalmente a creencias, acciones, decisiones, elecciones, conductas, leyes, teorías, reglas, métodos, valores, objetivos o fines y la ciencia misma como un todo”.

Se puede entender que, la razón epistemológica, generalmente, se refiere a la competencia, a la capacidad de los seres humanos de expresar conocimientos relacionados con su contexto de vida. Incluye las creencias que acepta, su manera de aprender, de comunicarse y de sostener una idea. Como vemos, la racionalidad epistémica le da al ser humano el privilegio de estudiar la realidad, basado en un sólido y genuino conocimiento de las diversas formas de percibirlas. Es importante que estudiemos a qué tipo de racionalidad nos referimos. Mc Mullin (1984:127), plantea

la existencia de la racionalidad implícita: la propiamente operativa en un determinado contexto histórico y sustentado por los agentes actuantes en dicho contexto y la racionalidad imputada, o impuesta, por el historiador o filósofo que investiga

las actividades científicas que tuvieron lugar en un determinado contexto utilizando la propia versión de racionalidad sustentada por dicho historiador o filósofo.

El planteamiento de Mc Mullin, tiene que ver con dos perspectivas de la racionalidad epistemológica. Una, que llamaría interna, practicada por una comunidad científica específica, que interactúa en un contexto determinado que podría ser un centro de investigación o Universidad. La otra perspectiva está integrada por

investigadores externos a esa comunidad científica, pero que de alguna manera están vinculados o integrados a las áreas o actividades de investigación que ese grupo desarrolla.

Según Gómez (1976:24), las tendencias actuales sobre la racionalidad epistemológica, se sobredimensionan en las siguientes:

- Se ha ido enfatizando más y más el carácter histórico de la racionalidad científica, con reconocimiento de principio y estándares locales
- Los fines epistémicos cambian contextualmente, lo cual no impide reconocer ciertas constantes, en algunos con capacidad de resolver enigmas, en otros, con acercamiento a la verdad, más usualmente a progresos cognitivos.

Los seres humanos, necesitamos elegir de nuestro contexto interno o externo valores y fines, nos referimos a rechazar o aceptar ideas, conceptualizaciones de la realidad, teorías acerca del mundo de vida, evidencias de problemas, reglas o normas, principios y dogmas.

En ese sentido, Bunge (1985:85), plantea diferentes niveles de racionalidad, a saber:

- a) Racionalidad evaluativa: que trata acerca de los fines realizables y que merecen ser perseguidos porque les asignamos valores.
- b) Racionalidad Ontológica: requiere la adopción de un mundo de vida que sea consistente y compatible con la ciencia y la tecnología.
- c) Racionalidad epistemológica: exige que las teorías que se aceptan tengan apoyo empírico, evitando así que sean incompatibles con el cuerpo de conocimientos aceptados.
- d) Racionalidad metodológica: exige que la aceptación de creencias esté basada en normas y reglas que tengan alguna garantía y que, a su vez, ellas puedan ser revisables.

Entenderíamos que el concepto que englobe todos estos niveles, se podría llamar racionalidad completa y a sus integrantes racionalidad parcial. Pero, respetando las ideas de Bunge, creemos que la racionalidad epistemológica integra todos esos niveles para asumir una postura científica que conlleve a una producción en una comunidad científica.

También, esas racionalidades tienen su expresión en tres etapas o momentos. El primero se refiere al encuentro del investigador con la realidad o mundo externo, dando lugar a las primeras percepciones; este encuentro se da con base en el conocimiento previo que el investigador asume de las teorías y metodologías previas. La segunda etapa explica la necesidad de ordenar, sistematizar y orientar a ese mundo de vida que se ofrece a simple vista, esta etapa es fundamental para darle el basamento ontoepistemológico y sus posibles conexiones con ese mundo de vida. La tercera etapa trata de la necesaria reflexión y abstracción que debe sobreponer el investigador, al confrontar el pensamiento abstracto con las vivencias o experiencias de la práctica social.

Lo anterior se justifica con intención de ajustar, enriquecer y aplicar los cambios necesarios de acuerdo con la forma como se vaya perfilando o configurando esa nueva realidad. Como vemos, en esas tres etapas, se enfatiza que la producción de conocimiento es una producción mental de la realidad objetiva, que no es estática, pues se encuentra en continuos cambios y movimientos fruto del desarrollo de nuevas experiencias de vida.

2. LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO: EN TORNO A LOS PARADIGMAS

Al hablar de producción de conocimiento nos encontramos con Pozo, (2006:197), quien señala que

es un proceso de explicación progresiva de las representaciones implícitas mediado por el uso de sistemas culturales de representación, que hacen posible generar nuevas funciones cognitivas, de naturaleza epistémica o de búsqueda de conocimientos, más allá de las funciones pragmáticas que definen el funcionamiento del sistema cognitivo implícito.

De lo anterior se deduce que, el conocimiento es un proceso recurrente, donde interviene un sistema de representaciones mediadas por un proceso mental dialéctico con implicaciones epistemológicas suscritas a una realidad determinada, en la cual queda integralmente establecido que quien genera ese conocimiento, total o parcialmente, se fundamenta en criterios, verdades, compromisos, valores como puntos de apoyo, que le permiten emitir los juicios reflexivos y autónomos desde alguna u otra racionalidad epistemológica.

En consecuencia, la racionalidad epistemológica, puede clasificarse, según Pozo y Pérez (2009:77), de acuerdo con tres posiciones principales, a saber:

Posición objetivista, la cual se caracteriza por el predominio de una creencia del conocimiento como copia o espejo de la realidad, en el que el objeto se considera como cosa, totalmente independiente del sujeto, que debe limitarse a adecuarse o apropiarse de este objeto tal como realmente es. En segundo lugar, la posición relativista asume que la verdad o falsedad de una afirmación con respecto a una realidad externa no se puede establecer total o parcialmente, sino que queda íntegramente retenida en quien genera ese conocimiento, sea un sujeto individual o un grupo cultural, sin que se pueda compartir criterios transubjetivos o transculturales de verificabilidad. Finalmente, la posición constructivista, concibe el conocimiento como un juego dialéctico o una construcción en que no sólo se cuenta con un polo objetivo sino también con un polo subjetivo y ambos se definen y construyen recíprocamente. El conocimiento presenta un carácter problemático dialéctico y constructivo, siempre abierto a replanteamiento; significa la revisión de la idea de correspondencia total (directa o parcial) entre conocimiento y realidad.

Visto así, las tres posiciones tienen diversas percepciones de la realidad y por ello tienen diferentes configuraciones o criterios que las distinguen. Por tanto, cada sujeto en cada posición valora y genera conocimientos partiendo de sus creencias, vivencias, visión de mundo y de sus referentes teóricos donde se sustenta. A estas tres posiciones, es conveniente hoy día, agregar otra posición, que llamaríamos Posición consensuada de Investigación Acción o posición crítico dialéctica. Esta posición epistemológica está basada en el discurso-acción-discurso, nos referimos al discurso, estamos hablando de la imprescindible comunicación fluida y democrática, sin imposición de lineamientos, ni veredictos, sino en una argumentación dialógica hacia intereses comunes. Al hablar de acción nos sustentamos en la necesaria cooperación entre iguales, que está orientada a lograr consensos para el cambio social hacia mejoras.

A partir de aclarar los tipos, las tendencias, los niveles, las expresiones y las clasificaciones de racionalidad epistemológica, mencionamos los paradigmas de producción de conocimientos:

- Empírico Analítico o Cuantitativo Positivista
- Racionalista
- Cualitativo o Naturalista
- Crítico Dialéctico o Crítico Social

Cuando hablamos de paradigma de producción de conocimiento, nos referimos a las actividades intelectuales con mucho basamento cognoscitivo para la elaboración de las operaciones lógico-estructurales, y de mucha reflexión, enmarcada en una manera de ver, valorar e interactuar con una realidad de mundo, a través del

riguroso uso de un conjunto sistemático de acciones, técnicas y procedimientos de una manera responsable, honesta, pública e interactiva y comprometida con las exigencias de una comunidad sociocultural de intereses.

Antes de adentrarnos en la descripción de cada paradigma, es conveniente que hablemos de la matriz epistemológica que sustenta, en forma general, el paradigma de producción de conocimiento. La matriz epistemológica, es decir, el trasfondo cultural y existencial de toda observación, percepción o medición va acompañada de una descripción e interpretación, esto es, producto de inserción o demarcación en un sistema o marco teórico referencial que justifique y le dé sentido a la realidad que se investiga, lo cual constituye un soporte para el entendimiento y una mediación necesaria entre el que escribe y la comunidad científica de destino, partiendo de que toda captación de la realidad (observación, percepción o medición) de “algo” es “de algo” porque preexisten esos factores estructurantes del pensamiento.

Por consiguiente, esa realidad mental fundante o constituyente, ese basamento u horizonte previo, en los cuales el investigador sustenta e inserta su realidad que investiga y que le imprime significado y le da sentido y orientación, viene a ser producto de su postura ontoepistemológica. Como vemos, la producción de conocimiento, en cualquier paradigma, exige el cumplimiento estricto de los protocolos de investigación. La ciencia, en general, requiere de la exhaustividad en el cumplimiento de los protocolos de investigación, eso la hace creíble ante la comunidad de adscripción, la ciencia que no sea estricta en el cumplimiento de sus postulados y de sus protocolos de investigación pierde validez.

El cumplimiento de los protocolos de investigación, nos llevan a lo que Kant, (1985), comenta como criterios de científicidad o también llamado “logos científico”, es decir el proceso lógico y de los soportes de racionalidad, que marcan los límites inclusivos y exclusivos del saber científico. Entre los criterios de científicidad, destacan el rigor, la sistematicidad y la criticidad, importantes de asumir y de enfatizar en toda producción científica.

En ese sentido, tenemos el rigor científico, que se refiere ontológicamente a valorar los detalles que están presentes en el abordaje de las realidades que se investiga. Por su parte, la sistematicidad trata de ponderar el elemento teórico por la función u orientación que representa en el campo referencial en el cual está insertada la problemática o realidad que se estudia. La criticidad, por su parte, es la obligada revisión exhaustiva y la autocrítica de cada paso, cada basamento, cada procedimiento que se aplique, a los fines de que, lo que se investigó, quede suficientemente comprensible y aceptado por la comunidad científica a la cual va dirigida.

Ahora bien, los protocolos de investigación en cada uno de los paradigmas de producción de conocimiento (Cuantitativo, Racionalista, cualitativo y el crítico Dialéctico), distinguen varios elementos distintivos que tienen que ver con su rigurosidad y su necesaria sistematicidad. Nos referimos, a las concepciones distintivas: Objetivo de su creación, estilo de pensamiento de los investigadores, concepción ontológica, concepción epistemológica, concepción teleológica, concepción de hombre, concepción de historia, concepción axiológica, concepción metodológica y concepción de la ciencia que se produce.

El Paradigma Cuantitativo (ver cuadro 1), fue creado para investigar los micro y macro organismos en su aspecto biomolecular. Además de los fenómenos naturales y socioculturales en un tiempo determinado. El estilo de pensamiento que prevalece en los investigadores de este paradigma es ser analítico, empírico, materialista, determinado y objetivo. Significa que su fuente de la problematización y del trabajo de campo deberá estar basada en la cuantificación y medición, a través de números, dimensiones, porcentajes y cantidades etc.

Por consiguiente, la realidad se concibe de forma nomotética, tangible y aprehensible. Por lo tanto, su proceder es concreto, secuencial, deductivo y sensorial en busca de un conocimiento total de la realidad que se investiga, está sustentado en las teorías: de las probabilidades, de muestreo y de la estadística. Además, se sustenta en las corrientes filosóficas relacionadas con el positivismo, objetivismo, materialismo, realismo,

empirismo y el experimentalismo. Igualmente, este paradigma pretende lograr la objetividad a través de la explicación, predicción, control, determinación y generalización de los resultados en la población de donde depende la muestra o unidades. La condición, control y generalización debe darse a lo largo de todo el desarrollo de la investigación.

Por la racionalidad epistemológica de este paradigma, la concepción de hombre que se asume tiene su origen en la corriente filosófica “realismo”, que establece que los objetos poseen existencia fuera de los seres humanos (investigadores) y son independientes de la naturaleza sensible y perceptible de éstos. Es decir, corresponden a una realidad cumpliendo una función en un proceso social determinado (cumplimiento de una variable). En este caso, el investigador, a través del método científico y el conocimiento sistemático de la realidad, observa (mide), describe, explica y, por último, predice el comportamiento.

Con respecto a la concepción de historia, es importante que se tenga en cuenta el estudio sistemático del conjunto de los hechos en la historia. Sánchez (2001:103), señala que “el estudio del conocimiento ya elaborado debe seguir las mismas normas de orientación de ese conocimiento. Es decir que, para mantener el criterio de objetividad, en el estudio los procesos del conocimiento, son vedadas las inferencias y deducciones no contenidas en el propio objeto”. De allí que, la concepción de historia tomada como categoría gnoseológica, correspondiente a la concepción ontológica de la realidad estudiada, tiene una preocupación sincrónica (del griego sygkronos y del latín synchronu: sin tiempo). De acuerdo con la concepción anterior, la axiológica debe ser libre de juicio de valor. Es decir, sin inferencias ni deducciones.

La concepción metodológica viene dada por su basamento ontoepistemológico que le da origen; nos referimos a la objetividad, empirismo, materialismo, sistematicidad, experimentalismo etc. La literatura científica plantea, para el desarrollo de este paradigma, una variedad de tipologías (descriptiva, documental, de campo, correlacional, evaluativa, experimental, cuasiexperimental, tecnológica etc.), que obedecen a la caracterización ontológica de ellas y de los objetivos investigativos que se pretendan. Las tipologías que se asuman, condicionan la selección técnicas e instrumentos de recolección de datos y de sus respectivas técnicas estadísticas de análisis de los resultados. Por consiguiente, los resultados científicos de este paradigma buscan que sean generalizables al contexto o población de donde surgieron.

Cuadro N° 1. Elementos distintivos. Paradigma Cuantitativo

Paradigma cuantitativo	Estilo de pensamiento Concepción Ontológica Concepción Epistemológica Concepción teleológica	Concepción de Hombre Concepción de Historia Concepción Axiológica	Concepción Metodológica Concepción de ciencia
Estudia los Micro y macro Organismos en su aspecto biomolecular. Además, de los Fenómenos Naturales y socioculturales	Analítico, empírico, Determinado, materialista, Objetivo Nomotético Totalmente cognoscible Teorías de las Probabilidades Teorías de muestreo Teoría estadística Positivismo, objetivismo Materialismo, realismo Empirismo, experimentalismo	-Sistemático, objetivo -Independiente de la Naturaleza sensible -Función en un sistema Sincrónico Libre de juicio	Metodología cuantitativa Método científico -Tipología: descriptiva, Documental, de campo, Correlacional, tecnológica, evaluativa, experimental, cuasiexperimental -Técnicas de recolección de Datos: encuesta, observación Revisión documental, entrevista -Técnicas de análisis: Estadísticas Resultados generalizables hacia La población

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al **Paradigma Racionalista Crítico** (ver cuadro 2), fue pensado para estudiar las teorías, leyes e hipótesis, su forma representacional del conocimiento, sus objetivos, sus categorías, su esencia, sus interacciones inter e intrateorías y su correspondencia con la realidad para lo cual fue creada. En consideración a ello, el estilo de pensamiento que predomina en los investigadores es el racional analítico, intuitivo-intelectual. La relación del investigador con lo investigado (teorías), viene dada, según el contexto teórico relacional. Es decir, el imaginario de destino y aplicabilidad de la teoría, ley o hipótesis sujeta a revisión. Una relación impersonal objetiva y subjetiva en el pensar y razonar. Este paradigma pretende la falsación, explicación, predicción y la crítica a través de la contrastación con la finalidad de aceptar la teoría, completarla o crear una nueva teoría.

Se sustenta en el racionalismo crítico que, según Popper (1972), sus esencias, principio y objetivos se someten al escrutinio de otros investigadores y pueden ser refutadas, reemplazadas o complementadas. Esa refutación o complementación se realiza mediante el proceso de falsacionismo o contraejemplos. Si no es posible refutarla, dicha teoría queda corroborada y se acepta provisionalmente hasta que exista otro interés investigativo que la cuestione. Las teorías y corrientes filosóficas, principales, que sustentan este proceder epistemológico son el falsacionismo crítico, el racionalismo crítico, el abstraccionismo, el intuicionismo y la teoría de la relatividad.








En cuanto a la concepción de hombre, se asume este como hombre investigador y hombre productor de teorías, leyes e hipótesis; es considerado un ser dotado de logos (razón), intuitivo e intelectual y libre de pensar y razonar de acuerdo con las circunstancias históricas y contextuales donde desarrolla su existencia. Por ello, su proceder es diacrónico, con progresividad y adaptabilidad en busca de la completud teórica, impregnado de las valoraciones temporales que le son propias.

El proceder metodológico parte del método Abstracto deductivo, que permite el entendimiento, comportamiento y predicción de la teoría estudiada. El procedimiento que generalmente se sigue, corresponde a un sistema hipotético deductivo de falsación, explicación, razonamiento crítico. Existen dos tendencias, una totalmente teórica, donde están presentes matrices de contrastación, buscando irreverencias en las teorías, sujetas a revisión, generando nuevas posturas teóricas a partir de los vacíos o incongruencias que se determinen. La otra tendencia, se basa en operaciones lógico-matemáticas, donde prevalecen la teoría de conjuntos, operaciones con productos notables, derivadas e integrales. Aquí, también se usan cuadros y matrices, apoyados por códigos para realizar el sistema hipotético deductivo.

El diseño que se sigue, según Padrón (1997), consta de cinco fases. Fase I. Exploratoria. En esta fase se revisa la teoría, en busca de vacíos e incongruencias. Fase II. Analítica. Consiste en revisar todos los elementos constitutivos de la teoría en relación con su esencia, su objetivo y su correspondencia con su contexto disciplinar. Fase III. Derivativa. De esta fase se derivan los elementos que, lógicamente, podrían completar o sustituir las incongruencias o fallas encontradas en la teoría estudiada. Fase IV. Formularia. De aquí surge el sustrato teórico que representa el nuevo constructo que se aproximará a la realidad estudiada. Por último, la Fase V. Contrastiva. Esta fase corresponde a examinar el nuevo sustrato o modelo teórico construido, con el fin de llegar a la validación lógica, siguiendo los criterios de: adecuación. Consistencia, completitud, independencia, pertinencia, sistematización y rigurosidad.

El universo o población de estudio de este paradigma, corresponde a las teorías o las teorías sujetas al análisis, así como su campo disciplinar de desarrollo y aplicación. Las técnicas de recolección de información más usuales son la observación en el contexto de aplicación de la teoría analizada y la revisión documental. La técnica de análisis más recurrente es la de análisis de contenido. Los resultados de las dos tendencias generan que la producción teórica sea delimitada al campo de aplicación de la teoría en cuestión, de acuerdo con su correspondencia con el objetivo y esencia de la misma.

Cuadro N° 2. Elementos distintivos. Paradigma Racionalista

Paradigma Racionalista	Estilo de pensamiento Concepción Ontológica Concepción Epistemológica Concepción teleológica	Concepción de Hombre Concepción de Historia Concepción Axiológica	Concepción Metodológica Concepción de ciencia
Estudia las Teorías, leyes e hipótesis sus conceptos, categorías esencias estilos e interacciones inter e intrateorías	Racional, Analítico, Intuitivo-intelectual  Teoría-Contexto  Relación intersubjetiva cognitiva  Creación, sustitución complementación  Racionalismo Falsacionismo Abstraccionismo intuicionismo	-Sujeto intuitivo Intelectual (pensar y razonar)  Diacrónica y continua En el tiempo y con progresividad  Impregnado de las valoraciones temporales	-Hipotético-deductivo Falsación, explicación Crítica, contrastación -Sistema de hipótesis -Técnicas de recolección de la información: Observación y Revisión Documental Matrices de contrastación y de irreverencias -Técnicas de análisis: Análisis de contenido  -Resultados particularista Hacia el contexto de la teoría, su objetivo y la Correspondencia con la realidad

Fuente: Elaboración propia

Paradigma Epistemológico Cualitativo. (ver cuadro 3) Este paradigma está pensado para interpretar el comportamiento del hombre, el significado y sentido que le imprime a sus acciones en un contexto determinado. Por consiguiente, el estilo de pensamiento es perceptivo, intuitivo, idealista, introspectivo vivencial, pragmático y existencialista. Pretende la subjetividad, a través de la comprensión e interpretación de los significados, sentidos, sentimientos, estilos de vida y las representaciones simbólicas que los seres humanos les damos a todas nuestras manifestaciones. Como vemos, la realidad está expresada en las ideas, las palabras, los signos, los símbolos, gestos y obras. Es decir, es ideográfica y, por lo tanto, es considerada parcialmente cognoscible. Las teorías y fundamentos epistemológicos principales que la sustentan son: La subjetividad, la fenomenología, el idealismo, existencialismo, la dialéctica y la dialógica.

El hombre se concibe, en este paradigma, como un ser cambiante, dinámico, pragmático y existencialista. Así, las investigaciones cualitativas buscan la conexión con la realidad y su historia. Es decir, hay una preocupación diacrónica enfocada en la existencia viva y dinámica de la esencia de la realidad definida y realizada. Coloca también, el hilo conductor de la interpretación en la estructura encarnada en el diario vivir, en la existencialidad del fenómeno en estudio, según Goldmann (1979:17), "el trabajo científico, permite entender la producción humana como un todo coherente en sí misma y, al mismo tiempo, como una obra ubicada en la realidad viva e histórica que determina la formación de ese conjunto coherente; por otro lado elucida los nexos con las condiciones sociales e históricas de esa producción, mostrando los intereses, las preocupaciones, las diversas influencias culturales, teóricas y políticas los hombres vivos (investigadores) tuvieron en las situaciones concretas de su trabajo"

De donde se desprende que, la concepción histórica en esta racionalidad epistemológica, como categoría de análisis establece y esclarece la conexión entre todo el proceder de abordaje de la realidad, con la viva historia del investigador, sus intereses, sus creencias, su episteme. En definitiva, su interpretación es considerada impregnada de sus valoraciones.

Con respecto al usos de los métodos, en este paradigma se usan una variedad de ellos, de acuerdo a las realidades que se quieren abordar. En ese sentido, tenemos al método Etnográfico, que busca comprender el comportamiento,

los intereses y creencias etc.; de un grupo de personas habituadas a vivir juntas. El método fenomenológico, por su parte, fue creado para estudiar la esencia de los fenómenos, hechos, y situaciones difíciles de observar y de comunicar tal como sucedieron, fueron vividos o percibidos por el hombre en esa circunstancia o realidad. Referente al método hermenéutico, trata de interpretar el significado, sentido y función del lenguaje escrito, gráfico, oral, gestual y representacional que los seres humanos le asignan a sus obras y actos. Este método, se apoya en las teorías de la lingüística, la semántica y la teoría de la significación.

El método biográfico o de historia de vida, pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona sobre los acontecimientos y las valoraciones que dicha persona hace de su propia vida, lo cual se materializa en una historia de vida, éste relato se llama autobiográfico y cuando el relato o testimonio lo hacen otros, sobre un personaje se le llama biografía.

Con respecto al método Etnometodológico, tenemos que él estudia como los sujetos construyen y reconstruyen su realidad social a través de procesos interactivos, asignándole sentido a sus prácticas cotidianas, generalmente, este método complementa algunos estudios etnográficos. Con relación al Método Interaccionismo Simbólico, su objetivo principal es descubrir los procesos de conceptualización y reinterpretación de las interacciones sociales que orientan y explican las distintas formas de la acción humana. Todos éstos métodos cualitativos, según la literatura científica, tienen sus propias estrategias para su desarrollo más, sin embargo, el investigador, generalmente, debe hacer ajustes de acuerdo a las características ontológicas de la realidad que se estudia y de los actores que están inmersos en ella.

Con relación a las técnicas de recolección de información, en este paradigma, tenemos a la entrevista, la observación, la revisión documental, los testimonios y los grupos focales. La elección de ellos para aplicar en una investigación, requiere que exista cierta correspondencia entre las características de la realidad que se investiga, el método seleccionado y los objetivos que se persigan. Referente a las técnicas de análisis de la información, también es habitual, el uso de varias técnicas a saber: análisis de contenido, análisis del discurso, análisis de información de diferentes fuentes (triangulación), método continuo constante (MCC) y la escalera inferencial. Todas estas técnicas tienen un procedimiento muy particular, el investigador de acuerdo al método elegido. Las características de la realidad que se investiga y los objetivos que se persiga, deberá hacer las adecuaciones pertinentes. Es conveniente aclarar, que por las características de las realidades cualitativas que se investigan, los métodos, técnicas, los procedimientos que se siguen y sus análisis; los resultados son particularistas. Es decir, pertenecen a una realidad concreta si, por casualidad, tienen algún parecido con otra realidad es por pura coincidencia.

Cuadro N° 3. Elementos distintivos. Paradigma Cualitativo

Paradigma Racionalista	Estilo de pensamiento Concepción Ontológica Concepción Epistemológica Concepción teleológica	Concepción de Hombre Concepción de Historia Concepción Axiológica	Concepción Metodológica Concepción de ciencia
Estudia el comportamiento del hombre y el significado y sentido de sus obras	<p>Perceptivo, Idealista, Intuitivo, Pragmático Introspectivo vivencial</p> <p>↓</p> <p>Ideográfico</p> <p>↓</p> <p>Parcialmente cognoscible e interactivo</p> <p>↓</p> <p>Subjetividad, comprensión e Interpretación de los significados, sentimientos, estilos, acciones y representaciones</p> <p>↓</p> <p>Subjetividad, el idealismo, La fenomenología, el Existencialismo, la dialéctica, La dialógica.</p>	<p>-Existencialista, cambiante dinámico</p> <p>↓</p> <p>Diacrónico</p> <p>↓</p> <p>Impregnado de las valoraciones temporales y Contextuales</p>	<p>-Métodos: Etnográfico. Fenomenológico, Hermenéutico, Historia de vida Etnometodológico Interaccionismo simbólico</p> <p>-Técnicas de recolección de la información: Entrevista, Observación y Revisión Documental, Testimonios y grupos focales</p> <p>-Técnicas de análisis: Análisis de contenido, Análisis del discurso, Triangulación, MCC y Escalera inferencial</p> <p>↓</p> <p>-Resultados particularista, Corresponde a realidad de origen</p>

Fuente: Elaboración propia

Paradigma Crítico Dialéctico (ver cuadro N° 4)

El paradigma crítico dialéctico se sustenta en la metodología cualitativa, es considerado un modelo de acción social, orientado al discurso-acción-discurso, nos referimos a la acción basada en los principios de cooperación que tiene como punto de encuentro la interpretación común o convenida en las situaciones sociales estudiadas. Por ello, este paradigma fue creado para estudiar el comportamiento humano en todas sus facetas, así como las diferentes situaciones de vida humana que amerite el concurso o la participación de sus actores inmersos, a los fines de que ellos asuman la acción de transformar, minimizar o cambiar la realidad. Por ello, esas realidades que se estudian son parcialmente cognoscibles.

Con respecto a la acción de transformar, Lanz, C. (1994:40), señala que “en la acción transformadora se tiene que ir más allá de los objetivos cognoscitivos y se hace obligante establecer puentes, bisagras, nexos entre: comunicar y educar; conocer, educar y comunicar; conocer, educar, comunicar y organizar” Como ven, la episteme que prevalece son las relacionadas con la esencia de las teorías: Sociales, Pedagógicas, Psicológicas y Organizacionales. En conjunción con sus epistemes fundacionales, que son las teorías: Dialógica, Dialéctica, Intersubjetiva Vivencial y la teoría Democrática.

Para fortalecer el accionar transformacional, que es uno de los ejes centrales de este paradigma, de las poblaciones inmersas en estas realidades, se debe asumir la matriz de la investigación acción, que Lanz, C. (op.cit: 57-58), esboza como las esenciales proposiciones:

- Superación del dualismo sujeto-objeto; bailando pegao con el sujeto
- Ataque a la división social del trabajo; construcción de la identidad entre la teoría y la práctica

-Diálogo de saberes: articulación del pensamiento crítico y saber popular

-Conocer transformando, desarrollo de la filosofía de la praxis, como criterio de verdad u de validación

Por consiguiente, ese hombre (investigador-investigado), es considerado como un ser en constante transformación, existencialista, dialógico, dialéctico e introspectivo vivencial. Así, la preocupación por la realidad diacrónica, en este paradigma, se presenta más intensa y activa, debido a lo dialógico y dialéctico al considerar la historia de la problemática y la historia de los actores inmersos como ejes de mucha explicación, comprensión y búsqueda de solución científica. Entendida esa "intensa actividad" como una de sus principales categorías epistemológicas, por ello, los acuerdos, convenios y conclusiones asumidas estarán impregnados de las valoraciones de todos los actores de la comunidad o grupo de estudio.

Los métodos de investigación que se usan en este paradigma de investigación, corresponde a la metodología cualitativa, con predominio del método etnográfico, el método historia de vida y el método hermenéutico. Los otros métodos cualitativos, se usan de forma complementaria. El escenario donde se lleva a cabo la investigación, está circunscrito a la comunidad donde hacen vida los actores o sujetos involucrados en la realidad problemática o conflictiva que se quiere transformar.

Para lograr los objetivos de transformación, debe seguirse un plan de acción de forma democrática y participativa, en una relación de iguales. Dicho plan deberá contener las siguientes fases o etapas: **a) Fase de Diagnóstico.** Esta fase es básica para sensibilizar y concienciar a los integrantes de la comunidad de la realidad investigada, hacia la necesidad de la realización de la investigación, **b) Fase de Planificación.** Con los resultados del diagnóstico se acuerda un plan de acción a llevarse a cabo, deberá contener: objetivos a lograr, las actividades a ejecutar, fechas, los responsables y la evidencia que dará fe del logro de la actividad, **c) Fase de Ejecución.** En esta fase se ponen en marcha todas las actividades planificadas y se lleva estricto control de ellas, **d) Fase de Evaluación.** Aquí se ponen en práctica los tres tipos de evaluación que se recomienda en la evaluación de proyectos, nos referimos a las evaluaciones ex ante, ex durante y ex post. La primera evaluación se realiza antes y en la realización del diagnóstico, la segunda evaluación, se da durante todo el desarrollo del plan y, la tercera, después de realizada la investigación. Finalmente, la, **e) Fase de Sistematización.** Esta fase va seguida de la evaluación ex durante, en primer lugar, con la finalidad de ir resaltando los logros, acuerdos y aprendizajes. Para luego de la evaluación post, reunirlos e integrarlos para conformar estrategias que fortalezcan e integren los logros alcanzados, a los fines de que se afiance en el tiempo la transformación conductual que se perseguía.

En referencia a las técnicas de recolección de información y de su análisis, se asumen las técnicas usadas en el paradigma cualitativo. Es decir, entrevista, la observación, la revisión documental, los testimonios y los grupos focales o de discusión en sus diferentes formas e integrantes. De la misma manera, se utilizan las técnicas de análisis de la información: análisis de contenido, análisis del discurso, la triangulación, método continuo constante y la escalera inferencial. Todas estas técnicas, fortalecen el desarrollo del plan de acción, como herramienta fundamental para lograr la transformación deseada y contextualizada, exclusiva para realidad particular investigada.

Cuadro N° 4. Elementos distintivos. Paradigma Crítico Dialéctico

Paradigma Racionalista	Estilo de pensamiento Concepción Ontológica Concepción Epistemológica Concepción teleológica	Concepción de Hombre Concepción de Historia Concepción Axiológica	Concepción Metodológica Concepción de ciencia
Estudia el comportamiento humano y sus posibilidades de transformación,	Perceptivo, idealista, intuitivo, pragmático introspectivo vivencial ↓ Conducta humana En un contexto particular ↓ Parcialmente cognoscible e interactiva ↓ Transformar la realidad con Participación integral ↓ Subjetividad, el idealismo, La fenomenología, el existencialismo, la dialéctica, La dialógica	-Existencialista, cambiante dinámico con ideas transformadoras ↓ Sincrónica-Diacrónica ↓ Impregnado de las valoraciones temporales y Contextuales	-Métodos: Etnográfico. Fenomenológico, Hermenéutico, Historia de vida Etnometodológico Interaccionismo simbólico -Técnicas de recolección de la información: Entrevista, Observación y Revisión Documental, Testimonios y grupos focales -Técnicas de análisis: Análisis de contenido, Análisis del discurso, Triangulación, MCC y Escalera inferencial ↓ -Particularista, Contextual

Fuente: Elaboración propia

REFLEXIONES SOBRE LAS VALORACIONES EPISTEMOLÓGICAS EN LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

Valorar es darle sentido y significado a la vida, en primer lugar, y luego apreciar todo lo que nos rodea; tiene que ver con el sentido de pertenencia, de reciprocidad, de solidaridad y de moralidad propios de la familia, de los grupos comunitarios y de las asociaciones. Estos valores, están basados en finalidades convenidas y sostenidas por grandes ideales normativos que conllevan a su cumplimiento y sostenimiento en el tiempo.

El ser humano, como sujeto en valoración y para la valoración, se debe insertar en un diálogo reflexivo con los otros en procura de revisiones constantes y análisis críticos de sus avances o resultados investigativos, a los fines de que ellos, los resultados, estén en sintonía con la cultura investigativa institucional y con la racionalidad epistemológica de adscripción.

La cultura investigativa la podemos definir como una abstracción que delimita el comportamiento y la normatividad de las producciones científicas. Esto en conjunción con los investigadores y gerentes que pertenecen y actúan en un contexto determinado. Ese comportamiento interpreta su experiencia y genera y otras actuaciones, transmite sentimientos. En fin, impregna y define una manera de ser en correspondencia con su historia.

Visto así, la cultura investigativa tiene una trama de significados, con los cuales los seres humanos (investigadores) interpretan su existencia y les dan valor a sus acciones, a través de un conjunto complejo de pensares, saberes, creencias y haceres que entrañan subjetividades para la realidad de ese contexto particular de investigación. Esa subjetividad se refiere a vivenciar lo que acontece, dando a entender que vives en una cultura y debes a ella su existencia.

La construcción de la cultura investigativa para la construcción científica se da en la dialogicidad, en una relación horizontal que puede generar criticidad a través de una comunicación integradora que forje una conciencia transitiva y crítica para poder captar y entender, al propio tiempo histórico, la razón y el sentido de la investigación en las comunidades integradoras. Para que se logre esto, es menester que las instituciones de investigación (La

Universidad, los Centros de Investigación y los Núcleos o Líneas de Investigación) se comprometan con estrategias de valoración, tales como:

- Instaurar una comunidad de estudio y aprendizaje sobre los postulados epistemológicos vigentes de la producción científica.
- Considerar el proceso dialógico como medio fundamental de integración.
- Activar, a través de estrategias, la creatividad y el pensamiento crítico.
- Estimular la acción-reflexión-acción sobre las realidades de estudio y sus resultados investigativos.
- Insistir en que los productos de investigación deben ser compartidos, revisados y, si es posible, buscar su utilidad.

Lo anterior fortalece la valoración epistemológica en la producción científica, por cuanto en ello está inmersa la triada fundamental del hacer investigativo: concepción ontológica, concepción epistemológica y concepción teleológica cohesionados con el discurso científico en todas sus dimensiones cognoscitivas.

REFERENCIAS

- Bunge, M. (1988). Racionalidad y Racionalismo. Alianza. Madrid
- Gómez, R. (1976). Filósofos modernos de la ciencia. Crítica. Barcelona-España
- Goldmann, L. (1979). Dialéctica e Cultura. Paz e Terra. Rio de Janeiro
- Habermas, J. (2002). Teoría de la Acción comunicativa. Tomo I. Taurus. México
- Kant, I. (2006). Crítica de la Razón Pura. Taurus. México
- Lanz, C. (1994). El Poder de la escuela. Método Invedecor como fundamento del curriculum alternativo. Invedecor. Caracas
- Mcmullin, E. (1984). The Rational and the social in the history of science. J. Brown (ed). London
- Popper, K. (1972). Objective Knowledge. An evolutionary approach. Oxford University. London.
- Olivé, L. (2006). Racionalidad Epistemológica. Trotta. Madrid
- Padrón, J. (1997). Tesis Doctorales y Producción de Conocimiento. Manuscrito. Caracas.
- Pozo, J. (2006). Adquisición de Conocimiento. Morata. Madrid
- Pozo, J. y Pérez, M. (2009). Psicología del Aprendizaje Universitario: La formación en competencias. Morata. Madrid
- Sánchez, S.(2001). Fundamentos para la investigación educativa. Presupuestos epistemológicos que orientan al investigador. Magisterio. Santa fe de Bogotá.